



## PARASHAT MIQETZ - PORCIÓN DE MIQETZ

#10/ MIQETZ - "DEL FINAL DE"

MIQETZ - Genesis 41:1-44:17

### Día 1. Genesis 41:1-46

41:1 Y sucedió que, al cabo de dos años cumplidos, aconteció que el Faraón tuvo un sueño; y he aquí que estaba junto al río.

Está parasháh se llama **Miqetz**, significa **del final de. QETZ, indica que se acabo un ciclo y empieza otro.**

**"Al cabo de dos años de haber interpretado Yosef los sueños del copero y el panadero del Faraón".**

Prácticamente aquí se divide Genesis en dos con el inicio de la historia de la vida de Josef.

Comentario:

Ya todos conocemos y hemos escuchado los sueños que tuvo el Faraón, quien tuvo dos sueños: uno, el de las vacas, y el otro, de las espigas. Unas vacas bonitas y gordas que fueron devoradas por unas vacas flacas y feas; y unas espigas bien maduras, bien llenas de fruto que fueron devoradas por unas espigas azotadas por el viento. Faraón se lo dice a los siervos, y es entonces cuando mandan a llamar a Yosef. El copero se acuerda y dice: me acuerdo de mis pecados, hace dos años el Faraón me echo en la cárcel a mí y al panadero, recuerdo que allá había un muchacho hebreo a quien nosotros le contamos nuestros sueños y el los interpreto, y como los interpreto; así ocurrió. Llamaron a Yosef ante el Faraón quien relato su sueño a Yosef quien le dio la interpretación y la solución a los temas planteados.

Llama la atención la declaración que hace el Faraón en Génesis 41:38: Y dijo el Faraón a sus siervos: ¿Hallaremos acaso hombre como éste, en quien está el espíritu de Dios?

41:39 Y dijo el Faraón a José: Puesto que Dios te ha hecho saber todo esto, no hay entendido ni sabio como tú.

Trascurre todo ese relato y Yosef efectivamente se pone al mando de Egipto, comienza toda la gestión que él hace, se casa y tiene dos hijos tal como menciona Genesis 41:50: "Y antes de que viniesen los años de hambre le nacieron a Yosef dos hijos, que le parió Asenat, hija de Poti-Fera, sacerdote de On".

Revisemos la cronología de la vida de Yosef:

Yosef tenía 17 años cuando era pastor de ovejas, era el siervo de los hijos de Zilpá y Bilhá; como lo vimos en la parasháh anterior. Suponiendo que ha pasado un año cuando lo venden y llega a Egipto, donde siguió siendo siervo, ahora en este relato dice que él tenía 30 años cuando llegó delante del Faraón

41:14 Y envió el Faraón y llamó a Yosef, y le hicieron salir precipitadamente del calabozo; y se afeitó y cambió sus vestimentas y vino al Faraón.

41:15 Y dijo el Faraón a Yosef: He soñado un sueño y no hay quien lo interprete, y yo he oído decir de ti que sabes escuchar el sueño para interpretarlo.

41:16 Y respondió Yosef al Faraón diciendo: No está en mí: Dios dará una respuesta (por mi intermedio) para la paz del Faraón.

41:42 Y se quitó el Faraón de su mano su anillo (de sellar), y lo puso en la mano de Yosef; y le vistió con vestiduras de lino, y le puso un collar de oro alrededor del cuello;

41:46 Y Yosef **era de edad de treinta años cuando se presentó delante del Faraón**, rey de Egipto, y recorrió toda la tierra de Egipto.

Entendemos entonces que Yosef tenía 28 años cuando interpreto los sueños del copero, quien olvido por dos años su experiencia en la cárcel donde compartió con Yosef.

Así que, entre los 18 años y los 28 años estuvo preso no sabemos si paso todos estos 10 años preso, pero al menos a los 28 años estaba preso, y tan solo dos años después se convierte en el Vice Faraón de Egipto.

¿Quién hace esto posible? ¡Dios! A los 17 años Yosef era un siervo, un mandadero. A los 18 llegó a Egipto como un siervo o empleado también. A los 28 años está preso; y de una manera inverosímil a los 30 es vice faraón de Egipto.

El mundo expresa con fuerza que tenemos que ser exitosos, se hace mucho énfasis en nuestra gestión como seres humanos. Expresamos con palabras y slogans nuestra determinación por alcanzar el éxito.

Pero para el caso de Yosef, todo transcurrió con los sueños que el Padre dicto, los cuales determinaban el futuro para Egipto y para la humanidad en ese momento.

Analicemos esto: Si Dios no da este aviso a través de los sueños de Faraón, ninguna gestión humana de parte de Yosef habría sido útil realizar y de nada habría servido. Egipto era la super potencia, pero siete años después de tanta abundancia iba a quedar en la nada al igual que todos los países, porque cada uno llevaba su vida a su propio ritmo, cada uno tenía sus propias metas, planes y ambiciones.

Pero si Dios no mete su mano en la vida y en el destino de las personas, va a ocurrir como a una casa en medio del bosque cuando sus dueños no la cuidan como es debido. Con el tiempo crece la hierba, se llena de animales, le cae comején y se hace ruinoso, porque no hay quien le haga mantenimiento. Como lo expresa el Salmo 127.1: "Si YHVH no edifica la Casa, en vano trabajan los que la edifican, Si YHVH no guarda la ciudad, en vano vela la guardia.

Si Dios no habita dentro de la casa por muy bonita que sea su construcción, la tendencia es que las cosas se dañen, se corrompan, se pudran, desaparezcan porque esto es lo que se llama vanidad,

En este caso, Dios intervino a través de unos sueños para dirigir a toda la humanidad, sin embargo, la actuación de los patriarcas fue inconsecuente con lo que Dios les dijo que hicieran. Se llenaron de celos con Yosef, desearon desaparecerlo.

La tendencia humana es: "Yo voy a hacer esto, o aquello y que Dios me

respalde,” es algo muy osado. Escuchamos de muchos predicadores: Tú tienes que ir y avanzar, Dios va contigo. En otras palabras: “Tú eres el que vas a jalar a Dios”. Algún famoso predicador expreso que en el desierto la nube era la que guiaba a los hijos de Israel y que después de entrar a la tierra prometida era Josué quien le marcaba el compás a Dios. Que giro tan detestable: “Donde yo ponga un pie, allí va a estar Dios. ¡No es así! Siempre va a ser Dios el que dirija los pasos del hombre, lo que vayamos a hacer tiene que haber sido consultado con Dios.

En el caso de Yosef, Faraón era dios o era hijo de los dioses del “dios Ra” que era el sol; y sin embargo como expresa la Escritura la actitud de Yosef fue definitiva en su respuesta a la invitación para interpretar sus sueños.

**Usado con permiso de su autor: Eric de Jesús Rodríguez Mendoza.**